

¡BUEN VIAJE!

IDEAS PARA DISFRUTAR DE DESTINOS Y EXPERIENCIAS
A LO LARGO Y ANCHO DEL MUNDO

Texto: Marta de Perales Pérez



Holbox: el secreto mejor guardado del Caribe mexicano

Entre el Golfo de México y el Caribe, al norte de la península de Yucatán, se encuentra un rincón paradisíaco: Holbox. Una isla que forma parte de la reserva de la biosfera Yum Balam, un área protegida con manglares, selvas tropicales, lagunas, dunas costeras, y que es hogar de más de 250 especies de aves, jaguares, delfines y el tiburón ballena, el pez más grande del mundo.

En Holbox, el verdadero lujo es reconectar con la naturaleza y con uno mismo. Sin coches, la isla se recorre en bicicleta o carrito de golf, disfrutando de playas de arena blanca, aguas poco profundas y atardeceres increíbles, donde la sencillez y el ritmo pausado marcan el ritmo del viaje. Detrás de esta propuesta sostenible que transforma la experiencia del viaje se encuentra la Asociación de Hoteles de Holbox, un colectivo de 44 alojamientos comprometidos con un turismo consciente y regenerativo que protege los ecosistemas, apoya la economía local y respeta los ritmos naturales y la identidad de la isla. Arquitecturas integradas en el entorno, spas holísticos y gastronomía consciente se conjugan para crear experiencias que promueven la regeneración física y emocional, invitando a vivir el destino con calma, respeto y conexión genuina.



El hotel más pequeño del mundo

En la isla canaria de El Hierro se encuentra el Hotel Puntagrande, reconocido desde 1987 en el Libro Guinness de los Récoros como el hotel más pequeño del mundo, un refugio boutique solo para adultos donde dormir al compás del océano rompiendo contra las rocas. Originalmente levantado en 1830 como almacén portuario de vino, higos y almendras, el edificio fue transformado en hotel en 1987 sobre un estrecho promontorio de lava que se adentra en el Atlántico, ofreciendo a sus huéspedes la sensación de estar en la cubierta de un barco, rodeados por el vaivén de las olas y unas vistas naturales espectaculares.

A lo largo de su historia, el Puntagrande ha recibido numerosos reconocimientos: premio a la Excelencia Turística en 1984, Medalla de Plata a la Importancia Turística en 1991, declaración como Bien de Interés Cultural en 2018 y, más recientemente, Llave Michelin en 2025 por su autenticidad y excelencia.



Oulu y Trenčín, Capitales Europeas de la Cultura

A lo largo de 2026, las ciudades Oulu (Finlandia) y Trenčín (Eslovaquia) brillarán como Capitales Europeas de la Cultura, un galardón de la Unión Europea que reconoce a ciudades comprometidas con el desarrollo cultural, la creatividad y la cooperación internacional.

Oulu, la capital económica del norte de Finlandia, explorará el 'Cambio Climático Cultural' con cerca de 500 eventos, desde instalaciones al aire libre y arte en hielo hasta música electrónica y gastronomía local transformando la ciudad en un laboratorio creativo bajo las auroras boreales. Trenčín, con su imponente castillo medieval, desplegará el lema 'Despertar la curiosidad', promoviendo la creatividad, la participación comunitaria y la conexión entre pasado y futuro, ciudad y naturaleza.



Costa Blanca, el Mediterráneo que esperas

Érase una vez un rincón de la Comunitat Valenciana donde un cristalino mar Mediterráneo baña pueblos llenos de historia y tradición. La Costa Blanca sorprende con destinos de increíble playas como Dénia y Jávea; el Parque Natural del Montgó o las calas salvajes de Moraira; Altea, con sus casas blancas, cúpulas azules y callejuelas llenas de encanto; y Calpe, con el imponente Peñón de Ifach y calas escondidas ideales para el snorkel. No muy lejos de los rascacielos de Benidorm, el interior ofrece joyas como Guadalest, Alcoy o Jijona, con patrimonio, rutas de senderismo y parques naturales. Para cerrar un viaje inolvidable, Alicante brilla con la luz mediterránea y el imponente Castillo de Santa Bárbara, mientras que la gastronomía local, desde el famoso turrón de Jijona hasta los productos del mar, completa una experiencia que combina mar, cultura y naturaleza en un solo destino.



Ciruelos en flor, haiku y té

Sobran las razones para visitar Tokio en cualquier época del año, y en febrero la ciudad se tiñe del blanco y rosa de los ume, los ciruelos en flor. El Festival de los Ciruelos en Flor de Bunkyo, celebrado en el histórico santuario Yushima Tenmangu, permite contemplar unos 300 árboles que florecen con la espectacular variedad Shirokaga, en un evento que no solo atrae a turistas, sino que también reúne a los tokiotas, que pasean por los senderos del santuario, disfrutan de los puestos de comida (yatai) y participan en danzas, rituales, clases de haiku y ceremonias del té.